

2099

Intercambio epistolar entre el Partido Demócrata Cristiano y la Central Unica de Trabajadores

Con motivo de una invitación formulada por la Cut al PDC, a fin de formar un Comité de Defensa de las riquezas nacionales, dicho partido envió a esa entidad gremial la carta que reproducimos. La Cut, a su vez, dio la respuesta cuyo texto damos a conocer. Al final, agregamos, por cuenta nuestra, un breve comentario.

Carta del Partido Demócrata Cristiano a la Central Unica

"Santiago 1º de Marzo de 1960.

Señor
Clotario Blest
Presidente de la CUT.
Presente.

Estimado compañero:

En su comunicación de fecha 24 de febrero recién pasado, invita Ud. a nuestro Partido a formar parte de un "Comando Nacional de Defensa de la Riquezas Nacionales".

El solo hecho de cursar tal invitación demuestra que Ud. y la colectividad que preside reconocen que nuestro Partido es un organismo que siempre se preocupa de dar luchas de tanto interés como la enunciada.

Eso mismo nos permite referirnos al tema con cordial franqueza.

El PDC., ha desarrollado y lleva a cabo una lucha seria y sin renuncios en defensa de nuestras riquezas nacionales. Basta recordar, por ejemplo, que los intentos gubernativos por lesionar el dominio chileno sobre el petróleo encontraron en nuestros parlamentarios y en nuestra prensa una resistencia de tal magnitud, claridad y patriotismo, que podemos afirmar, sin jactancia, que ella constituye uno de los principales obstáculos para que dicha iniciativa no prosperara. Recién en estos días, nuestros compañeros de la FECH. han practicado el más crudo y realista estudio que el Presidente Eisenhower haya podido recibir sobre las relaciones entre nuestra economía dependiente y la de los Estados Unidos. Esta actitud mereció el apoyo unánime de la opinión progresista de Chile.

Precisamente, esta preocupación nuestra por servir con auténtica eficacia los intereses nacionales nos obliga a manifestarle que nos abstendremos de participar en el Comando aludido.

Tenemos bastante experiencia al respecto. Organismos como este proliferan en virtud de mil circunstancias distintas, las más de las veces, de carácter formalmente aceptable y unitario.

Pero, siempre sucede, por desgracia, que —bajo la presión de diversos organismos políticos y de instituciones artificiales, que muchas veces existen sólo en los timbres— los objetivos que motivaron el contacto inicial se van ligando a fines y plataformas que únicamente interesan a determinados sectores.

O sea, se van transformando en meras cajas de resonancias partidistas, en pura propaganda interesada. Esta situación provoca el desinterés, desde luego, de los partidos que no siguen dichas consignas. Pero, lo que es peor, alejan a los independientes y desalientan a la masa del país en general.

La repetición de este proceso es lo que ha provocado, en gran parte, el fracaso o debilidad de los movimientos populares de nuestra Patria.

Nuestro Partido no quiere seguir en este tren de cosas. Considera su deber frente al pueblo manifestar su desconformidad con los procedimientos añejos e inútiles.

El pueblo chileno ha comprobado y seguirá comprobándolo la seriedad con que el PDC., y su representación parlamentaria luchan por la conservación y adecuada explotación de nuestras riquezas. Puede examinar nuestros proyectos, estudios e intervenciones. Ellos son el testimonio real de nuestra posición.

Es nuestra sincera voluntad que Ud. considere esta carta como una contribución del PDC., a la crítica seria y constructiva que tanta falta hace al movimiento popular chileno.

Sus Affmos.

Patricio Aylwin A.
Presidente Nacional

Narciso Irureta A.
Secretario General

Respuesta de la CUT

Señores:

Patricio Aylwin y Narciso Irureta, Presidente y Secretario respectivamente del Partido Demócrata Cristiano.

Presente.

Muy señores nuestros.

Acusamos recibo de su carta fechada el 1º del presente mes, contestación a la nuestra en que invitábamos al partido político de su digna presidencia a integrar una Comisión amplia que tendrá por objeto defender las riquezas naturales del país, energía eléctrica, petróleo, etc. de las pretensiones del actual Gobierno de entregar su explotación a empresas particulares.

Lamentamos que nuestra sincera iniciativa haya servido de ocasión a Uds. para enviarnos una carta de tono polémico, por lo general, no el más apto para

estrechar y consolidar la amistad de organismos de tan diversa naturaleza, como un partido político y una organización gremial como la nuestra.

Nuestra invitación tiene un carácter estrictamente sindical y nacional, al margen de todo partidismo político o sectarismo religioso, pues, creemos que en esta forma deben tratarse los problemas de tan transcendental importancia como el propuesto.

No es de nuestra incumbencia tratar los problemas político-partidario a que Uds. se refieren en su carta, para ello existen colectividades a las que Uds. pueden dirigirse. Nos tememos mucho que sobre esta materia exista una lamentable confusión de parte de Uds. ya que en su misma carta se refieren a un documento entregado por la Federación de Estudiantes de Chile al Presidente de los Estados Unidos de Norteamérica,

atribuyéndosela exclusivamente a sus jóvenes correccionarios de dicha entidad estudiantil.

Lamentamos su negativa para participar en esta Comisión, cuyos estudios y resoluciones aunque modestos y no de la transcendental envergadura realizada por el partido de su digna presidencia en la pasada campaña de defensa del Petróleo, servirá en parte, por lo menos, para detener la actitud antinacional del actual Gobierno del señor Alessandri.

Saludan atentamente a Uds, sus afectísimos.

Clotario Blest
Presidente

Luis Figueroa
Secretario General

COMENTARIO

Es indiscutible que el enfoque realizado por el PDC apunta a un hecho que era necesario, de una vez por todas, poner de relieve. Casi nadie ignora, dentro de los sectores políticos y sindicales, que el error más grave, en tales materias, consiste en subordinar los intereses del sindicalismo a los de ciertos partidos políticos. Los socialistas y comunistas no conocen límites en su tarea de corromper las organizaciones sindicales en base a sus objetivos particulares. Entre las muchas formas de "politizar" el movimiento obrero está justamente la idea de formar frentes de acción, muy de acuerdo con la mentalidad y tácticas del Partido Comunista, cuyos fines, aparentemente nacionales o gremiales, derivan poco a poco en una mera fachada político-ideológica, incapaz de hacer cosas concretas y eficientes, de orientar a la opinión pública y hacer crecer el sentimiento gremialista. Por el contrario, aparte de un poco de bulla en la calle o en la prensa, tales frentes se disuelven sin pena ni gloria o resucitan de acuerdo con las puras necesidades de agitación vislumbradas por los tácticos de los Partidos Socialista o Comunista. El señor Presidente de la Cut no es, en tales casos, sino una pantalla, sin voluntad para ser nada más.

Este hecho debía ser indicado alguna vez. La reacción de la Directiva Nacional de la Cut es característica.

Sostiene que se le ha dirigido una nota polémica, cosa que es falsa. Por el contrario, se le ha dicho expresamente que se trata de una crítica seria y constructiva. Estamos seguros de que los dirigentes de la Cut se habrían apresurado a actuar de otro modo si

la requisitoria para hacer cosas serias y para corregir defectos, viniese de algunos de los partidos que forman mayoría en el seno de su Directiva.

Agrega, enseguida, que la invitación formulada por ella es puramente sindical y al margen de todo sectarismo político o religioso. Quien recuerde el último Congreso Nacional de la Cut podrá advertir de inmediato el grado de desenvoltura que se necesita para hacer tal afirmación. La actual Directiva de la Cut, con anuencia expresa del compañero Blest, no es otra cosa que un organismo político, destinado a fines políticos partidarios.

Si no hubiese que ocultar, tras pudibundeces verbales, la realidad interna de la Central, sus dirigentes no habrían tenido valor para decir enseguida que "no es de su incumbencia tratar los problemas político-partidarios", a que alude la carta del PDC. Porque, en verdad, uno en Chile conoce al Presidente de la Cut luchando, a veces en serio y otras por fórmula, por despolitizar a las organizaciones sindicales. El señor Blest ha llegado hasta el local del PDC a pedir ayuda contra el proselitismo ideológico y político de los Partidos Comunista y Socialista. Ahora, sin embargo, bajo su firma, declara que impedir el control partidista de las actuaciones de la Cut y sus frentes... es un problema político y no sindical.

El texto entero de la respuesta anotada muestra una vez más que la directiva de la Cut está sometida a los Partidos Comunista y Socialista y que su Presidente, en definitiva, hace lo que puede para no disgustarlos.

